

Incansable jugador
 Juan, el marido de Elisa,
 Dice que al fresco es pintor.
 Y es verdad, que á lo mejor
 Pinta en mangas de camisa.

ERNESTO DE LA GUARDIA.

El que carece de plata
 En balde argumentos trata;
 Que retórico será,
 No el que dice, sí el que dá.

F. DE LA TORRE.

Monárquico fué Conrado,
 Y en político litigio
 Por su esposa aconsejado,
 Con el mayor desenfado
 Se encasquetó el gorro frigio.

No le fué del todo mal
 Al político inconsciente
 Un cambio tan radical,
 Pues le hicieron presidente
 Del comité federal.

Y decía con placer
 Perorando en cierto corro:
 —Si ministro llego á ser
 Lo deberé á mi mujer;
 ¡Porque ella me puso el gorrol

J. F. SANMARTÍN Y AGUIRRE.

La viuda de Antón Juanelo
 A quien un toro mató,
 Tal la pobre se afligió
 Que en nada hallaba consuelo.

—¡No puedo dar al olvido,—
 Decía,—al que tanto lloro;
 Cada vez que veo un toro
 Me acuerdo de mi marido!

*

**

—Sobrino, toda mi renta
 Se va en tus trampas... ¿lo entiendes?
 Es preciso que te enmiendes.

—Tío... *estoy en esa cuenta.*—
 Y sigue, aunque votos haga,
 El sobrino en su camino...
Está en la cuenta el sobrino;
 Pero el tío es quien la paga.

EDUARDO BUSTILLO.

—Yo, le dijo á su juez un delincuente,
 Recibí un pisotón de los de á folio,
 Y á su autor le metí media navaja,
Y váyase lo uno por lo otro.

—¿Sí? contestóle el juez, —pues, hijomío,
 Si así castigas pisotones fosco,
 Yo te envío á presidio por diez años,
Y váyase lo uno por lo otro.

*

**

Queriendo en su pueblo dar
Una corrida sin par
Cierta alcalde muy torero,
Los bichos al encargar,
Así escribió al ganadero:

—«Mi querido don Ginés:
Necesito á fin de mes
Seis toros de lo mejor,
Y mande á éste que lo es
Su seguro servidor.»—

CARLOS CANO.

En mucho menos de un año
Ha hecho fortuna un huevero,
Y según dice la gente
La ha hecho sólo con los huevos.

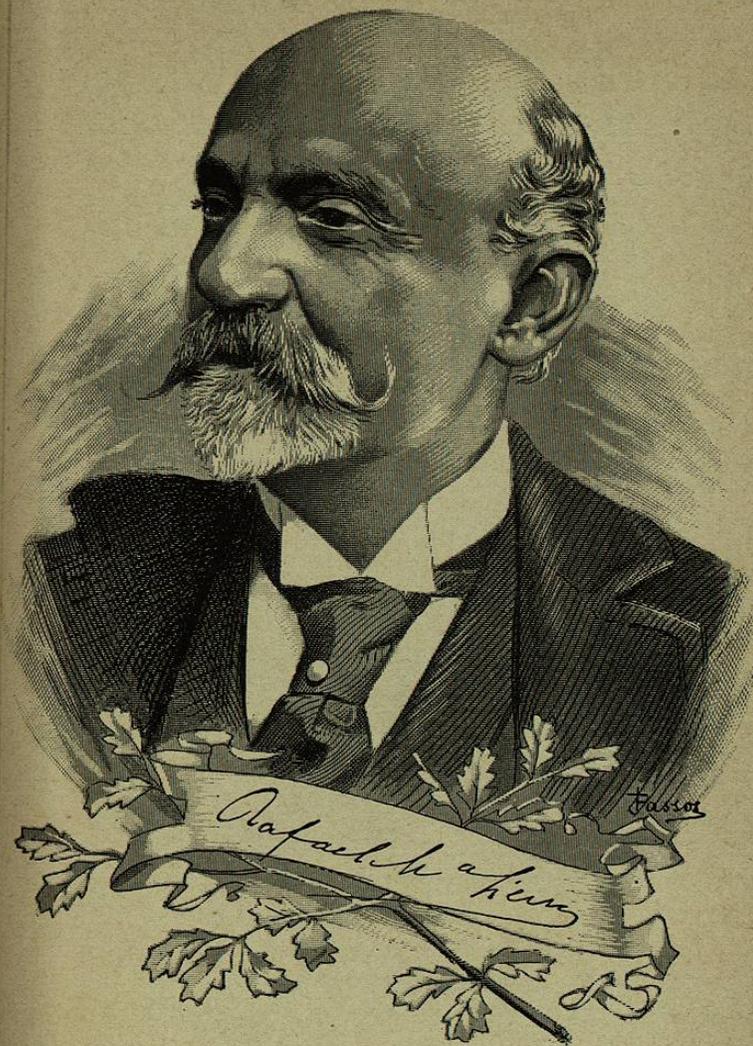
MARCIAL DE LOS RÍOS.

Yace en esta fosa un médico,
Médico tan matador,
Que no hallando á quien matar
A sí mismo se mató.

JACINTO LABAILA.

Es gracioso, por mi vida,
Lo que le pasa á Librada;
Concluye de ser *amada*,
Y comienza á ser *querida*.

J. GARCÍA.



De gran sona n-a Mariña (fama)
Un fidalgo tratéi eu
Que moito de parvo tiña (tenía)
E foi casar co-a de Oviña,
Tia sua alá en Bueu.
Cando casado se veu,
O pensar n-a mulleriña (mujercita)
Dixo para o seu chapeu:
—Sendo, a tia, muller miña
¡Veñ-eu sendo tio meu!

J. PEREZ BALLESTEROS.



—Vaya usted con Dios, don Lino.
 —Don Juan, vaya usted con Dios.
 —¡Cuánto tiempo...!—He estado en cama
 Con un constipado atroz.
 —Me alegre.—¡Gracias...!—Me alegre
 De verle á usted ya mejor.

DANIEL BLANCO.

—De la cárcel de Belgrado
Un criminal se ha fugado.
—¡Caramba! ¿De veras?—Sí.
—¡Me deja usted asombrado!
—¿De qué? ¿de que se ha largado?
—¡De que aún estuviera allí!

JOSÉ ESTRAÑA.

Si un duro que prestaste
Lo necesitas,
A aquel que te lo debe
No se lo pidas,
Porque es seguro
Que pierdes el amigo
Y á más el duro.

VITAL AZA.

Diez gitanos una vez
Iban de feria á Mairena
Y en medio á Sierra-Morena
Robó un ladrón á los diez.
Hubo causa y protocolo,
Y el juez preguntó asombrado:
—¿Y cómo os habéis dejado
Robar diez por uno solo?—
El más viejo dijo al juez,
Entre confuso y contrito:
—Es que también, zeñorito,
Ibamos zolos los diez.

A. ALCALDE VALLADARES

Consuelo, mujer de Pla,
Se fugó con Luis Corzuelo,
Y asegura Pla que está
Muy contento sin consuelo.

D. JIMENEZ.

Juega á las damas constante
Mi vecino don José;
Ayer le dije:—¡Ah, tunante,
Con qué ganas come usté!
Y él respondió:—Soy cesante.

J. MARTÍNEZ VILLER GAS.

Guarda sólo Soledad
Un secreto: el de su edad.

*
*

—Si vas á Madrid, Pascual,
Al teatro irás.—No, tal,
Porque yo no estoy por eso;
Pero en cambio iré al Congreso.
—¿Conque al Congreso? es igual.

VICENTE RUBIO

—Como ésta d'o Ramal
N-hai calle para vivir.—
(Dixome, en Vigo, Barral)
Y escapóuseme añidir:
—¡Que o penses é natural!

J. PEREZ BALLESTEROS.

Viviendo Gonzalez Bravo,
Aquí, como en toda Europa,
Una patrulla de tropa
Eran cuatro hombres y un cabo.

Hoy que á la vida normal
Caminamos sin sentir,
Patrulla quiere decir
Cuatro hombres y un general,

M. DEL PALACIO.

—Asista usted á mi esposa,
Dijo á un médico Juan Zafra,
Y ya la mate ó la cure,
Le pagaré á usted sin falta
Cuarenta duros cabales.

—Acepto de buena gana
El trato,— dijo el doctor,
Y comenzó á visitarla.
Murió al fin la pobre enferma,
Y antes de que la enterraran
Exigió el médico á Juan
El precio de la contrata.

—Poco á poco, dijo el viudo,
¿Ha matado usted á mi Clara?
—¡Yo! no señor.—¿La ha salvado?

—Me fué imposible el salvarla.
—Pues, doctor, el trato es trato;
Yo no le debo á usted nada.

MANUEL MILLÁS.

*Din-lle, ó salir de Trasancos,
En dous burros como peixes
Uns xinetes d' os máis francos
A us espolistas non mancos
Que paus reparten á feixes:*

—¡Vaya un modo de arrealos!
—¿Qué marmura usted Viturro,
De este modo de tratalos?
—Que, como sodes tan malos,
Non se pode aquí ser burro.

J. PEREZ BALLESTEROS.



Hija y mujer tiene Abad,
Y á todos hace saber,
Con mucha formalidad,
Que la de mayor edad
Es su señora mujer.

RAMIRO RIPOLLÉS.

Pide de noche Jimeno
En la calle de Alcalá,
Y aunque pasa mucho y bueno
Junto al puesto que él está,
Tan sólo le da... el sereno.

PASCUAL MONTAGUT.

El gitano Juan Conejos
Casi en posición de huir
Estaba viendo morir
A su mujer desde lejos.

Por fin después de penar
En aquel crítico estado,
Conejos la vió asustado
Agitarse y espirar.

Entonces siempre servil
A aquel miedo tan tremendo,
Salió á la calle corriendo,
Fué por la Guardia civil.
—¿Qué ocurre?—Que mi mugé
La pobrecita ha espichao.
—Sí, está muerta.—Lo he dudao;
Basta que lo diga osté.

—¿Qué quieres?—¡Cuántos suspiros
Me cuesta la pobrecita!
Si ve osté que resucita
Le atiza osté... cuatro tiros.

ANTONIO ALCALDE VALLADARES.

Haz bien; pero mira á quién,
Pese al antiguo refrán,
Que si no lo miras bien
En coces te pagarán
Más de cien.

LUIS DE VAL.

Hurtado, á su amigo Antón
Tres mil duros ha robado.
¡No digo nada, si *Hurtado*
Llega á llamarse *Ladrón!*

ALEJANDRO NIETO.

Perguntando Bernabé
Os nenos d' a sua escola
(Téndoos todos en riola) (hilera)
Pol-os fillos de Noé,
Ningún a contestación
Lle acerta d' os picariños,
Y eso que en moitos modiños
Lles fixo a comparación
Con Ricardo, Andrés, Manoel
E o pai d' éstes, don Firmín.
Cânso de exempros ô fin
Volve á perguntar aquél:
—¿Quen foi pai, decime á min,
De Sem, de Jafé e de Cån?—
Presto, á-unha, erguindo á man,
Contestan:—¡Foi... don Firmín!

J. PEREZ BALLESTEROS.

Rodeado el tío Blas de gente,
 Dijo:—Vaya un cuento ahora;—
 Y ya iban tres cuartos de hora,
 Cuando él iba en lo siguiente:
 —Aunque *pobre*, el juez prudente
 Le hizo justicia al momento.—
 Y un *pobre*, que oía atento,
 Dijo al tío Blas con malicia:
 —¿*Pobre* y se le hizo justicia?
 Dice usted bien; *eso es cuento*.

RAMÓN DE CAMPOAMOR.

Hay en la Universidad,
 Para uso de ciertas clases,
 Un gabinete de Física
 Y de Ciencias Naturales.

Queriendo unos forasteros
 Ver estas preciosidades
 Se meten por la primera
 Puerta que, atrevidos, abren,
 Y encuentran allí, sentados,
 Silenciosos, serios, graves,
 La explicación escuchando,
 A más de cien estudiantes.
 —¿Qué se les ofrece á ustedes?
 Pregunta el maestro afable.
 —Usted dispense. ¿Es aquí
 Donde hay tantos animales?

R. FAJARNÉS.



O ver valdeiro o seu cinto
 D' os cartos que ll' emprestara
 A un sarxento, así falara
 Medio triste un probe quinto:

—Recórde ben toda a-hestoria,
 Si o que lle din quèr pagarme.
 —Vaiche boa! ¿Eu acordarme? (No lo esperes ya)
 ¡Hoxe, naide ten mamoria!

J. PEREZ BALLESTEROS.



—¡Se vende este pajarillo!—
 Un pajarero exclamaba,
 Cuando por allí pasaba
 Cierto andaluz algo pillo.
 —¿Y canta ese bichó feo?
 Le preguntó al vendedor:
 —¿Que si canta? Sí señor.
 —A ver, que cante el jaleo.

LIBORIO PORSET.

Aunque tu elocuencia ves
 Loada por mucha gente,
 No eres, Pomponio, elocuente;
 Tu comida sí que lo es.

JUAN DE IRIARTE.

Viendo un entierro el caribe
 De un centinela inexperto,
 Gritó á lo lejos:—¿Quién vive?—
 Y contestaron:—Un muerto.

J. MARTÍNEZ VILLER GAS.

Libertad quiere Guillén,
 Pero, además de la suya
 Quiere la nuestra también.

E. GEMINARD.

Tres años de conocerte
 Sin conocerte viví,
 Y al minuto de perderte
 ¡Qué pronto te conocí!

M. PINA DOMÍNGUEZ.

A Tecla, que es mujer de Pepe Sala,
 Y más peca de mula que de mala,
 Ronda desde hace noches un sujeto...
 ¡Si Sala sale solo se lo espeto!

M. DEL PALACIO.

*Coche, de catorce asientos:
 En él se séntan d' un lado
 Sete, contando á Torrado.
 Pasados algúns momentos,
 Éste, pensando ir folgado,
 C-os seis d' enfrente se mete,
 Vendo, que o lado d' os sète
 Vai, por inteiro, ocupado.*

J. PÉREZ BALLESTEROS.

—Si la historia de un país,
 Verbi-gracia España es una,
 Y sobre ella hay alguna,
 ¿A que otra, don Luis?
 —Sí, don Blas; se escribe á fe,
 De varios modos la historia.
 —Es dar vueltas á una noria.
 —Ese es su-puesto de usté.

ANGEL LASSO DE LA VEGA.

El señor Izarraguitia
 Que abandonaba la corte,
 Fué á sacar su pasaporte
 Para Ochalazaiguitia.
 A ese nombre enrevesado
 Dijo á aquél el oficial:
 —¿No le sería á usté igual
 Marcharse á algún otro lado?

JOSÉ FELIÚ Y CODINA.